

Reseña bibliográfica:

El método biográfico: estrategias metodológicas para analizar la relación individuo-sociedad en el siglo XXI

Reseña del libro:

MECCIA, Ernesto (Dir.) (2019). *Biografías y Sociedad. Métodos y Perspectivas*.

Santa Fe: Ediciones UNL – EUDEBA

Matías Sbodio

Biografías y sociedad. Métodos y Perspectivas es un extenso volumen metodológico dirigido por Ernesto Meccia; tal vez el primero en presentar en el campo académico argentino tanta variedad de formas de llevar adelante investigaciones de corte biográfico.

Se advierten tres características singulares. Primero, es una obra interinstitucional en la que se dan cita investigadorxs provenientes del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Universidad de Buenos Aires, y del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional del Litoral. Segundo, es intergeneracional: incluye tanto a investigadorxs de extensa trayectoria como a estudiantxs y jóvenes recientemente egresados de sus carreras de grado. Tercero, el estilo pedagógico-didáctico: el libro está pensado como una caja de herramientas de la que pueden servirse docentes y estudiantes en contextos áulicos, especialmente en talleres de tesis. No presenta prescripciones metodológicas en abstracto, sino un abanico de alternativas para encarar trabajos donde, si bien la biografía es central, los intereses teóricos que llevan al uso de la misma son distintos, es decir, procura poner en íntima relación las posturas teóricas con la elección de las estrategias metodológicas.

Previamente, en el capítulo introductorio, Meccia trabaja para demostrar que el incremento de las inquietudes académicas por el método biográfico en las Ciencias Sociales está vinculado con las transformaciones sociales de las últimas décadas. Plantea que las sociedades atraviesan un proceso de *biografización* (Delory-Momberger, 2009). Vivimos en sociedades profundamente reflexivas (Giddens, 1995) producto, entre otras variables, de la incertidumbre generada por la desintegración de la sociedad salarial, la caída de los macro-relatos modernos y el concomitante surgimiento de movimientos sociales que traen a las arenas públicas cuestiones relacionadas con las vidas realmente vividas, las vidas que deberían vivirse y las vidas que (nos) deberían importar.

Según Meccia, nuestro tiempo se caracteriza por un clima subjetivo particular que posiciona tanto al individuo como a la narración de su vida en el centro de la escena. Como si fuera poco, esta información sobre la vida de la *gente común* goza de un alto grado de publicidad, un fenómeno que Sibila (2008) denomina *extimidad*. Sin lugar a dudas, la revolución que suponen Internet y el desarrollo de las redes sociales ocupan un lugar central en este proceso. La civilización digital, cuyos indicadores podemos mirar en las *historias* de Instagram, o leer en la *biografía* de Facebook, viene materializando lo que Meccia denomina *show del yo*, una característica de la subjetividad biográfica contemporánea.

Como se adelantó, las Ciencias Sociales no son ajenas a este proceso. Por el contrario, las transformaciones sociales impactan sobre las formas de hacer ciencia, y sus efectos van

aterrizando en las producciones teóricas y en las reflexiones metodológicas (Plummer, 2001; Merrill & West, 2009).

Según prologa Piovani en esta obra, las instituciones dedicadas a la formación en Ciencias Sociales no han puesto el foco precisamente sobre el método biográfico, al menos en Argentina. Piovani advierte que el escaso desarrollo de la formación en investigación biográfica quizás se deba a que la misma pone el ojo sobre los individuos y su relación con lo social. Esto se explica recordando que el individuo constituye un *problema no resuelto* en varias perspectivas analíticas sociales (Rustin, 2005). Para Piovani, esta desatención representa una vacancia de la que *Biografías y Sociedad* se hace cargo.

Quien se sumerja en esta lectura, apreciará que se encuentra frente a un tratado metodológico sobre la producción de datos empíricos a partir de las biografías de las personas. El libro presenta un alegato de la figura del individuo y de sus relatos como fuentes de datos empíricos. Enraíza así el giro de las Ciencias Sociales hacia el interés por las interpretaciones de primer grado (Schutz, 1974), como son los datos biográficos en general, y en particular las narrativas del yo.

En cuanto a sus contenidos específicos, el libro propone diferentes estrategias de aplicación de lo que define como *método biográfico*, sin desentenderse de las reflexiones filosóficas, epistemológicas y teóricas que implica el estudio de las biografías y, en particular, la referida a la intrigante relación entre individuo y sociedad cuyo estudio reclamaba hace más de sesenta años Charles Wright Mills en su clásico "La imaginación sociológica".

¿Qué es el método biográfico y para qué sirve? El "método biográfico" designa un amplio conjunto de procedimientos para la producción de datos empíricos relativos al estudio de la vida de los individuos. Los procedimientos pueden enmarcarse en la metodología cualitativa y/o cuantitativa y están destinados a dar cuenta de un transcurso, de un devenir, es decir: son datos que deben informar sobre los impactos del paso del tiempo en las biografías. El tiempo comprendido por las investigaciones puede coincidir con el de toda una vida, o, más generalmente, con algunos de sus momentos o transiciones (sin importar que sean largas o breves). El método biográfico estudia las biografías de dos maneras que no son excluyentes: por un lado, puede reconstruir sucesiones de "hechos" biográficos o, por otro, reconstruir las "experiencias" de la vida. Cada una de estas maneras representan ventanas de observación de los fenómenos biográficos que requieren procedimientos (y convocan conceptos) distintos: los "hechos" refieren a lo que efectivamente pasó, a cuestiones fácticas que (se) sucedieron; las "experiencias", en cambio, a las formas que tiene la gente de significar esos hechos por intermedio de su propia memoria biográfica. A menudo los hechos se reconstruyen estadísticamente (las nociones de "curso de vida" o "trayectoria" ayudan a dar una idea concreta); las experiencias, casi sin variación, se reconstruyen cualitativamente (las nociones de "relato de vida" o "narrativa" hacen lo propio).

Partiendo de una amplia revisión de investigaciones empíricas, Meccia identifica diferentes focos analíticos, y los utiliza como criterios para presentar las cuatro estrategias. Precisamente la pregunta que estructura la obra es: ¿para qué sirven las biografías en una investigación social? ¿Qué se puede hacer a través de ellas? ¿Qué se puede observar desde ellas? Las biografías, sostiene Meccia, son una ventana para ver zonas del mundo social, raramente interesan por sí mismas.

La primera estrategia consiste en utilizar las biografías *para ilustrar fenómenos socioestructurales*. Esta estrategia observa cómo las trayectorias de vida de las personas se adaptan a tendencias históricas y también hacen esa tendencia, habilitando un viaje de lo microsocio a lo macrosocio, y viceversa. En esta clave aparecen, por ejemplo, el capítulo de Mercedes Di Virgilio y Mercedes Najman sobre trayectorias residenciales de familias de sectores populares y sectores medios que muestra la desigual intensidad de la movilidad espacial de los individuos a lo largo de su vida; algo que las autoras vinculan con factores estructurales tales como la clase social en su relación con el mercado inmobiliario y las disputas del territorio. En la misma línea, el capítulo de Pablo Dalle estudia procesos de movilidad social de distintas generaciones de familias de origen popular. El autor sostiene que, observando trayectorias de las familias, es posible dar cuenta de transformaciones en diversas dimensiones de la estructura social. Esta primera estrategia permite observar relaciones entre biografías individuales y amplios procesos de

cambio social. Por ejemplo, cómo trayectorias biográficas de descenso social son condicionadas por determinados eventos sociales y espacios residenciales (capítulo de Paula Boniolo). O cómo trayectorias de ingreso universitario se relacionan con desigualdades sociales, pero también con procesos contemporáneos como la individualización (capítulo de Virginia Trevignani). Para las investigaciones que parten de esta estrategia, los hechos sociales, lo fácticamente acontecido, constituyen un punto nodal.

La segunda estrategia propone utilizar las biografías *para realizar historia oral o micro-historia*, es decir, para acceder a historias no oficiales de acontecimientos históricos. Estas investigaciones exploran hechos históricos y a la gente hundida en ellos, tratando de rescatar su propia perspectiva histórica para ayudar a dar ciudadanía a las memorias no oficiales. Las historias profanas pueden ser puestas en relación, por ejemplo, con estadísticas o registros de diversa índole. No obstante, Meccia expone que la intención nunca es verificacionista, ya que el valor radica en la subjetividad con que los individuos tiñen los hechos vividos con sus versiones individuales o colectivas. Justamente en el versionado de quien vivió esos acontecimientos está el dato biográfico más interesante. El estudio del discurso y la memoria aparece entonces como un rasgo característico.

La tercera estrategia procura utilizar las biografías *para dar cuenta de procesos de des- y re-socialización* experimentados por personas luego de un suceso particular o *turning point*, como suele decirse. En efecto, caídas en el consumo abusivo de drogas (véase el capítulo de Esteban Grippaldi) o en el mundo de los juegos de azar (capítulo de Astor Borotto), decisiones de asumir públicamente identidades no heterosexuales, o el acaecimiento de una enfermedad crónica (capítulo de Daniel Jones y Juan Pedro Alonso), suponen para lxs sujetos un arduo trabajo de reconstrucción biográfica que, no pocas veces, alienta la búsqueda de una redefinición del yo en contextos grupales (en sentido amplio). Otro ejemplo es el capítulo en el que Yamila Gómez describe procesos de re-construcción identitaria de un conjunto de judíos ortodoxos gays mediante la interacción dentro de la asociación Judíos Argentinos Gays (JAG). Allí puede verse el trabajo biográfico de ensamble de dos identidades sociales en principio no compatibles. Este estilo también puede verse en el capítulo de Lucía Pussetto, quien reconstruye calendarios de sufrimiento explorando los sentidos atribuidos al sufrimiento en los relatos de un grupo mujeres bajo tratamiento psiquiátrico sin redes de contención familiar.

La cuarta estrategia plantea utilizar las biografías *para revelar las marcas narrativas de los individuos*. Las narrativas son pensadas como formas discursivas que, si bien no son un espejo de los hechos vividos, sirven para dotarlos de sentido. Meccia explica que: "los relatos son construcciones que no informan primariamente las *verdades fácticas* de una historia de vida sino las *verdades narrativas* que maneja el narrador" (Meccia, 2020: 54). Los relatos del yo construyen imágenes públicas de ese yo, y es claro que el valor de esas imágenes solo se puede entender si lo ponemos en relación con ciertas regulaciones sociales (hegemónicas o alternativas) relativas a cómo deberíamos ser las personas (Plummer, 1995). He aquí el sentido profundo –dialógico y referido– de poner los relatos del yo al servicio de una reflexión sobre la identidad social y personal.

El libro es presentado como el primer volumen, y se ha dedicado a presentar dos de las cuatro estrategias propuestas: la que utiliza biografías *para la reconstrucción de entidades socioestructurales* y la que hace lo propio *para la reconstrucción del yo en contextos grupales*. Será interesante contar con el segundo volumen para seguir trabajando en los talleres de tesis la cuestión biográfica la cual, acorde a nuestros tiempos, se ha convertido en uno de los temas predilectos de las nuevas generaciones de investigadorxs.

Bibliografía

DELORY-MOMBERGER, Ch. (2009). *Biografía y educación. Figuras del individuo-proyecto*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

GIDDENS, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

MECCIA, E. (director) (2019). *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas*. Santa Fe: Ediciones UNL. Buenos Aires: Eudeba.

MERRILL, B. & West, L. (2009). *Using Biographical Methods in Social Research*. London: Sage Publications.

MILLS, C. W. (1974). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

PLUMMER, K. (1995). *Telling Sexual Stories. Power, Change and Social Worlds*. London: Routledge.

— (2001). *Documents of Life 2. An Invitation to A Critical Humanism*. London: Sage Publications.

RUSTIN, M. (2005). Reflections on the Biographical Turn in Social Science. In: P. Chamberlayne, J. Bornat & T. Wengraf (Ed.) *The Turn to Biographical Methods in Social Science. Comparative Issues and Examples*. London y New York: Routledge.

SCHUTZ, A., (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

SIBILA, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Autor.

Matías Sbodio.

Universidad Nacional del Litoral (UNL); Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (IHuCSO - UNL - CONICET), Argentina.

Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Doctorando en Estudios Sociales (UNL).

E-mail: matias.sb@live.com.ar

Citado.

SBODIO, Matías (2022). El método biográfico: estrategias metodológicas para analizar la relación individuo-sociedad en el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°23, Año 12, pp. 89-92.

Plazos.

Recibido: 17/06/2021. Aceptado: 02/08/2021.